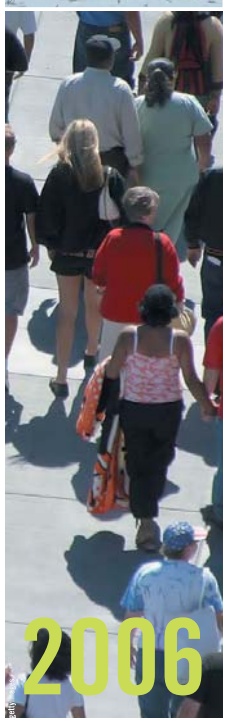
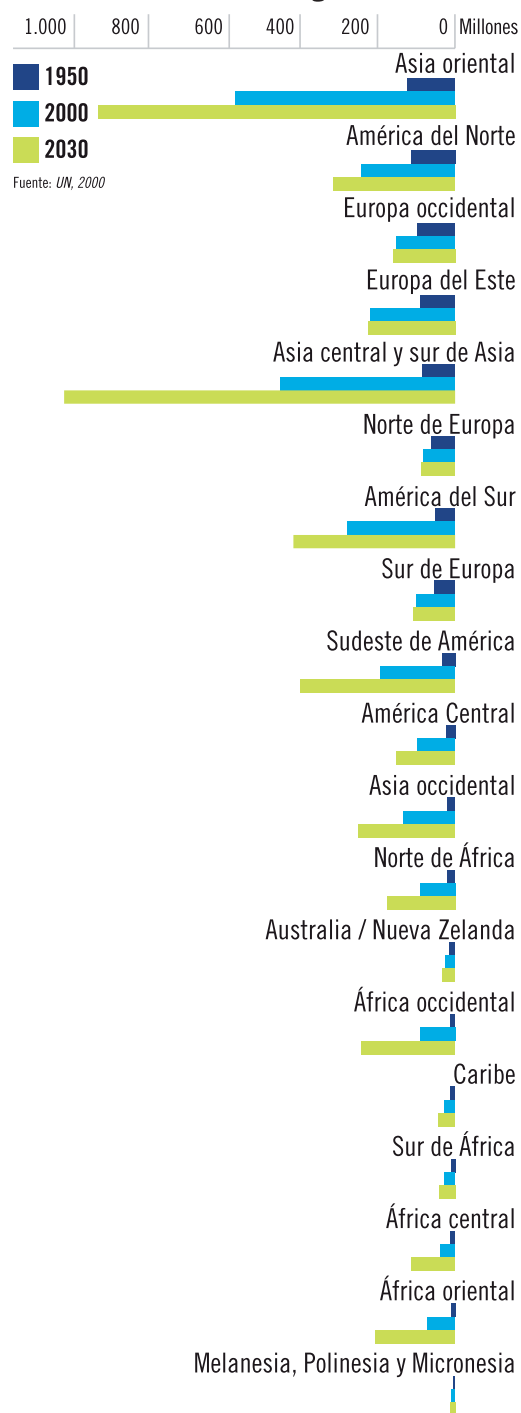


Las ciudades, grandes usuarias de agua

La población mundial que vive en las ciudades crece. Por tanto, la demanda de agua potable y el volumen de aguas residuales a tratar también aumentan.

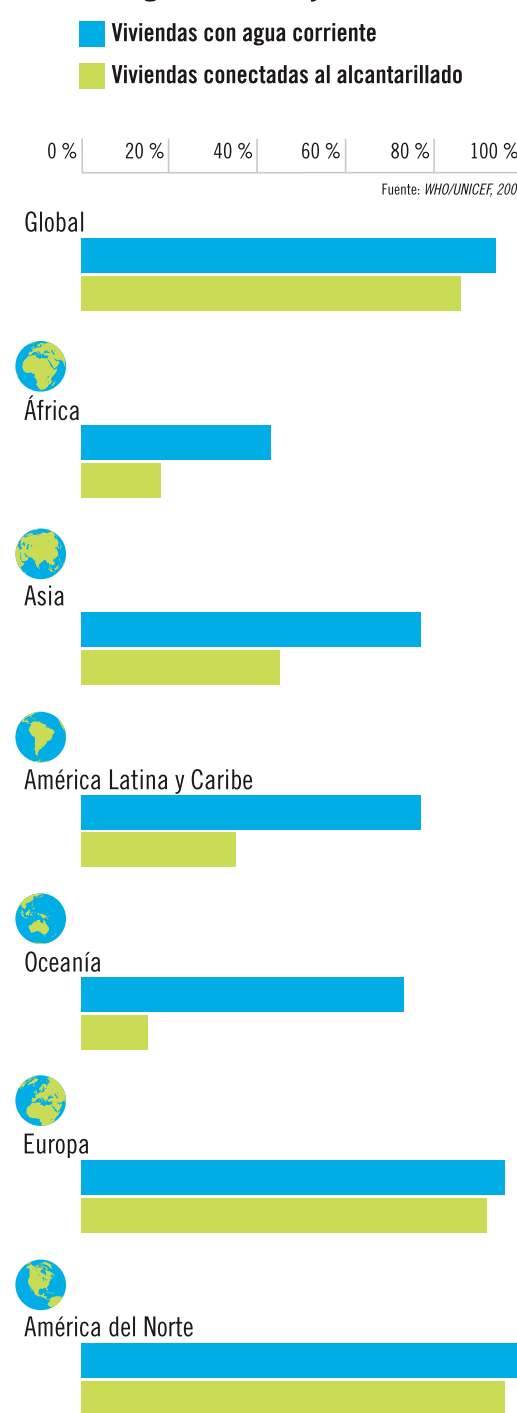


Población urbana en diferentes regiones del mundo



2006 2030

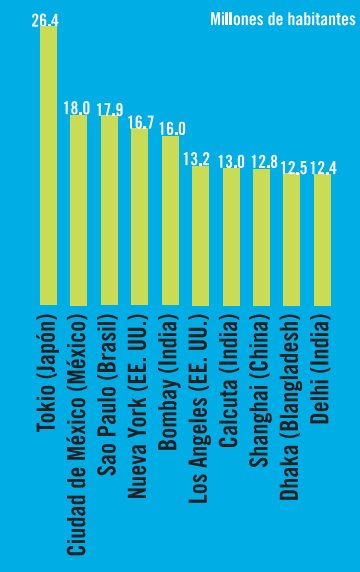
Proporción de viviendas urbanas con agua corriente y alcantarillado



Históricamente, la disponibilidad de agua ha sido decisiva para elegir los lugares en los que se han establecido las ciudades. Actualmente, la población se concentra en las ciudades atraída por el acceso a los puestos de trabajo y a otras oportunidades económicas.

Los usos urbanos del agua (actividades comerciales, domésticas e industriales, y también agrícolas) ejercen una gran presión sobre los recursos de agua dulce. Las ciudades necesitan ir a buscar el agua cada vez más lejos (o a más profundidad) y eso genera unos impactos importantes en los ecosistemas hídricos.

Las llamadas megaciudades son aquellas donde viven diez millones de habitantes o más. Las diez ciudades más grandes del mundo son:



Actualmente, el 48 % de la población mundial vive en ciudades. En el año 2030 la proporción será aproximadamente de un 60 %.

En las ciudades de países pobres donde los sistemas de suministro de agua son insuficientes como, por ejemplo, en Bombay o en Delhi (India), se aprecia una grave contradicción: la población más pobre no tiene acceso a agua de buena calidad y debe comprar el agua potable a vendedores privados a un precio mucho más elevado que la que sale por el grifo.

Una buena gestión del agua en las ciudades requiere, entre otras cosas, garantizar el acceso al agua, promover su uso eficiente (evitando su derroche), proporcionar buenos servicios sanitarios y ejercer un control de la contaminación (tanto de las aguas superficiales como de las aguas subterráneas).